

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor(a)(s)	Gloria Jeannette Henao Calle; Mónica Jeannette Cardona Yépes
Director/a	Magda Rocío Martínez Montoya
Título principal del proyecto	“Entre mujeres” resistencia y sororidad para la construcción de agencia en la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR.
Título secundario	NA
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	Cardona, M., & Henao, G (2020). <i>“Entre mujeres” resistencia y sororidad para la construcción de agencia en la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR.</i> (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Medellín – Colombia.
Palabras claves	Género, sororidad, afrontamiento, redes, violencias, agenciamiento.
Resumen	<p>El propósito de esta tesis fue es investigar sobre las formas de agenciamiento de las mujeres de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño-AMOR, para afrontar situaciones de violencias vividas y los tejidos que desde las experiencias han ido afianzando para afrontarlo; de forma que se puedan visibilizar las transformaciones en el ámbito personal, social y organizativo. Para el desarrollo de esta investigación, se puso el foco reflexivo en las 8 mujeres que integran la junta directiva de la organización, con significativas trayectorias y liderazgos.</p> <p>Como aspectos importantes se encontró que las formas que tiene las mujeres para resistir y afrontar las violencias tienen que ver con el establecimiento de relaciones de hermandad entre ellas mismas, la sororidad es su camino, la capacidad de agencia y el proceso organizativo, las mujeres encuentran en la Asociación una forma de vida, que las acoge y las acompaña, que las pone en un lugar distinto para relacionarse con ellas mimas, sus familias, otras mujeres y hombres.</p> <p>Siempre será vigente el tema de género, las conquistas de las mujeres desde lugares distintos, las formas como construyen ciudadanía y logran ir cerrando brechas de genero para cualquier especio académico, esta investigación aporta desde el “adentro” de las mujeres y contribuye a reflexionar sobre los asuntos que las junta y las potencia.</p>
Descripción	Esta tesis está delimitada en capítulos que dan cuenta del planteamiento del problema, que considera los propósitos, la pregunta de investigación y el estado del arte, un segundo capítulo referido al marco teórico, el tercero corresponde al enfoque metodológica, el cuanto son los resultados que se esbozan en apartados que proporcionan información frente a los hallazgos consolidados, finalmente presenta unas conclusiones de lo que se lee desde las conversaciones y los acercamientos con las mujeres.

Línea de investigación	Construcción de Paz y Noviolencia
Programa académico	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

“ENTRE MUJERES”

RESISTENCIA Y SORORIDAD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AGENCIA EN LA
ASOCIACIÓN REGIONAL DE MUJERES DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO- AMOR

Proyecto de investigación en formato convencional

Autoras

MÓNICA JEANNETTE CARDONA YÉPES

GLORIA JEANNETTE HENAO CALLE

Directora

MG. MAGDA ROCIO MARTINEZ MONTOYA

MEDELLÍN, COLOMBIA

NOVIEMBRE, 2019

Agradecimientos

Mónica

La felicidad que se puede sentir al concluir una tesis, no puede ser comparada con nada, esta sensación de éxito es única dentro de las emociones, esta no es producto de un evento no esperado o del que solo fuiste un personaje secundario; en esta tú eres la protagonista, todos los resultados no fueron sorpresa, fueron el efecto del esfuerzo, la dedicación y la pasión con la que creí terminar esta ardua y exigente meta, no puedo ser posible sin el apoyo de mi familia, mis amigos, mis compañeros y mis docentes, todos son un solo conjunto que se suponen como seres de gran importancia en mi vida. Este nuevo logro es en gran parte gracias a ustedes, he logrado concluir una tarea titánica e interminable, son ustedes seres que ofrecen amor, bienestar, y los finos deleites de la vida

Muchas gracias a mi madre quien siempre está ahí, a mis hermanos Beatriz y Juan Guillermo por ser el motor y el apoyo incondicional y a mis hijas Juliana y Maria paula a quienes les digo que todo en esta vida es posible con perseverancia y determinación, a todas gracias porque creyeron en mí y nunca dejaron de insistir en la importancia de este reto en mi existencia.

No puedo dejar de mencionar a mi compañera y colega Juanita con quien emprendí este desafío hace dos años y hoy tengo la fortuna de haber conocido a una mujer que camino conmigo y me acompañó con sus enseñanzas, apoyo y comprensión

Juannita

A Violeta que se erige como espejo de esta alma que cree en la utopía.

Al compañero de viaje por la vida, Jose, gracias por caminar a mi lado y por batallar con nosotras en complicidad... Gracias por la escucha, los espacios de silencios y el amor; gracias por dar ánimo y asustar por momentos.

A la madre y la hermana por inspirarme en días grises y momentos tristes.

A las amigas, Aida y Angie gracias, porque cuando el cansancio nos vencía nos cuidaron y tendieron su mano y palabra amorosa...

Gracias profe Magda Rocío porque en la conversa se esfumaban mágicamente los miedos y aparecían las certezas.

Gracias, Mónica por tu ser a mi lado, porque en las carcajadas nos fluían las respuestas.

Gracias mujeres de AMOR por la confianza por permitirnos entrar en sus adentros, en sus intimidades: Aseneth, Beatriz, Azucena, Patricia, Gloria, Martha, Teresita, Tere: por ustedes..., para ustedes...

A ustedes, hombres y mujeres que acompañaron este camino Gracias... gracias... gracias...

Resumen

Nos fuimos al alma de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño - AMOR- para indagar con su junta directiva cuales han sido las formas de agencia para el afrontamiento de los efectos que ha dejado las violencias y el conflicto armado en sus vidas y en sus cuerpos, y desde allí lo que AMOR les ha otorgado en su proceso intimo y social.

Metodológicamente esta investigación es de tipo social, con un enfoque interpretativo, toma como referente a las mujeres como actoras sociales, utilizando instrumentos como historias de vida, entrevistas semiestructuradas, talleres y grupos focales trabajados con las mujeres que conforman la junta directiva de AMOR. Conceptos básicos como género, sororidad, afrontamiento, hermandad, redes y agenciamiento fueron las bases para desarrollar la presente investigación, siendo el lenguaje y el acercamiento directo con las mujeres lo que posibilitó la recolección de todos los insumos necesarios para visualizar las experiencias vividas en el marco de las violencias y el conflicto armado de las participantes. Las categorías planteadas para este estudio fueron: Agencia, sororidad, resistencia; y como subcategorías pudimos identificar las siguientes: Formas de afrontamiento, Transformaciones en lo social, Transformaciones en lo político, Transformaciones en lo personal, Acciones de autonomía, Autoestima, Transformación de las relaciones con las mujeres de la familia, Participación, Acciones no violentas, Acciones de incidencia, Construcción de redes. Las categorías fueron sistematizadas y analizadas a partir de los relatos de las mujeres por medio de la matriz de análisis cumpliendo con los parámetros propios del enfoque cualitativo. Cómo hallazgos importantes pudimos apreciar a partir de las entrevistas, el taller y los grupos focales como las dinámicas de poder se enmarcan en los contextos familiares y sociales de manera que la naturalización de un patriarcado opresor facilita

la subordinación y la inequidad primando sobre los derechos, posibilidades, habilidades, y fortalezas de esas mujeres pensantes y capaces de sobresalir en lo político, lo social apaciguando la supremacía del hombre sobre la mujer.

Palabras clave: Género, sororidad, afrontamiento, hermandad, redes, violencias, conflicto armado, agenciamiento.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	10
Pregunta de investigación	12
Objetivos.....	12
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos	13
Justificación	13
Antecedentes específicos o investigativos	16
Capítulo 2. Marco teórico	24
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	29
Categorización y clasificación	29
Participantes	30
Técnicas utilizadas en la investigación	30
Fase de acercamiento inicial al escenario de investigación	32
Fase de caracterización del territorio y de las mujeres.	33
Fase de revisión de fuentes secundarias y levantamiento de los antecedentes	33
Fase de recolección de información.....	33
Fase de construcción de resultados	34
Capítulo 4. Resultados	35
APARTADO 1	35
Formas de agencia de las mujeres ... su camino íntimo y público	35
APARTADO 2.....	42
Sororidad... herramienta poderosa en la vida de las mujeres de AMOR	42
Historias de vida trascendidas para poner magia y amor a sus relaciones	47
APARTADO 3.....	48
Afrontar para resistir a las violencias y al conflicto ... amor, su lugar para cre-ser.....	48
La no-violencia y la reconciliación como enfoques de resistencia y amor.....	49
Actoras de afrontamiento que suman a la paz y restan al conflicto y las violencias.	52
Luchas por la paz y la ciudadanía plena como elemento que legitima el fortalecimiento de las mujeres.	53

Capítulo 5. Conclusiones	56
Bibliografía	58

Capítulo 1. Planteamiento del problema

El propósito de este proyecto es investigar sobre las formas de agenciamiento de las mujeres de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR, para afrontar situaciones de violencias vividas y los tejidos que desde las experiencias han ido afianzando para afrontarlo; de forma que se puedan visibilizar las transformaciones en el ámbito personal, social y organizativo. Para el desarrollo de esta investigación, se pone el foco reflexivo en las 8 mujeres que integran la junta directiva de la organización, con significativas trayectorias y liderazgos.

Es preciso mencionar que el Oriente antioqueño es una de las regiones más estratégicas del departamento y del país debido a su ubicación geográfica en el eje andino, la variedad de actividades económicas (minería, industria, comercio, agricultura, producción cafetera) y la localización de una zona de embalses que proporciona desde las cinco centrales hidroeléctricas con una capacidad total de 2.397 Megavatios (MW), el 29% del recurso para el país y el 73% del total para Antioquia. (Ospina, 2016)

Su extensión es de 8.094 kilómetros cuadrados. Está conformado por 23 municipios agrupados en cuatro subregiones, según algunos patrones semejantes derivados de su constitución histórica, dinámicas socioeconómicas físico-naturales, organizativas y vecinales (Jaramillo, 2010).

En 1994 surge la Asociación de Mujeres del oriente Antioqueño -AMOR, integrando organizaciones y/o redes de mujeres de los 23 municipios del Oriente Antioqueño, después de vivir distintas experiencias impulsadas, entre otros, por la Consejería para la mujer de Antioquia en 1992, desde donde se dio *“la creación y legalización de asociaciones de mujeres en los*

municipios” (Londoño, Marín, y Alzate, 2005). La Corporación para la participación ciudadana -Conciudadanía-, quien con recursos de la Consejería para la Mujer de Antioquia desarrolló el proyecto “Mujer al poder local”, cuyo propósito era la formación de las mujeres en ciudadanía y política. Las mujeres logran articular múltiples estrategias para responder a los efectos del conflicto armado en la vida familiar y en las comunidades. Estas estrategias han incluido la formación de lideresas comunitarias, que han jugado un papel importante en la elaboración del duelo y la construcción de alternativas en medio de la guerra y la reconstrucción del tejido social, así como acciones de resistencia no violenta, como movilizaciones, jornadas de la luz y otros actos simbólicos En este contexto (Hoyos y Nieto, 2017). surgió AMOR, como una organización de segundo grado ¹que recogía las organizaciones de mujeres a nivel municipal en el Oriente Antioqueño.

El conflicto armado ha dejado grandes secuelas sociales, visibilizadas en el debilitamiento de los tejidos comunitarios, familiares, y subjetivos, así como en las afectaciones patrimoniales, los años de vida económica perdida, las transformaciones de los roles en la familia, entre otros factores. La población que más secuelas concentradas por efecto de la dinámica de conflictividad son las mujeres en el sentido de ser directamente involucradas o instrumentalizadas, son botín de guerra, en muchos casos obligadas a cambiar su rol, tal y como se evidencia en el reciente informe del CIRC:

¹ AMOR, es de segundo nivel, al agrupar en su estructura las formas organizativas de cada uno de los 23 municipios del oriente Antioqueño, las cuales pueden ser organizaciones, redes o asociaciones. La Asamblea de Delegadas mediante un procedimiento democrático y ceñido a los Estatutos, cada dos años, elige una Junta Directiva, cargo por cargo (presidenta –representante legal–, vicepresidenta, tesorera, secretaria, cuatro coordinadoras de comités y la fiscal)

Creo que, en muchas situaciones de conflicto armado, las mujeres se ven obligadas a hacerse cargo de la familia", dice Werntz. "Quizá tengan que hacerse cargo de tareas agrícolas o insertarse en el mundo laboral. Tienen que ocuparse de la escolaridad de los hijos." (CICR, 2018 p 1)

Por eso es de altísima importancia ahondar en las vivencias de ellas, que han tenido la valentía de pensarse en sus construcciones íntimas con ellas y las otras, de asumir ejercicios de liderazgo en territorios afectados, más cuando han transgredido muchos ordenes simbólicos de la estructura sociocultural del patriarcado. Explorar sus capacidades y la forma como lo han logrado, es apostar por visibilizar sus trayectorias de transformación para ellas mismas y para otras.

Pregunta de investigación

¿Cuáles han sido las formas de agenciamiento de mujeres lideresas de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño -A. M.O.R. para el afrontamiento de los efectos dejado por las violencias y el conflicto armado en sus vidas y en sus cuerpos, en el periodo 2005 al 2019?

Objetivos

Objetivo general

Indagar sobre las formas de agenciamiento de mujeres lideresas de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño -A. M.O.R. para el afrontamiento de los efectos dejado las violencias y el conflicto armado en sus vidas y en sus cuerpos, en el periodo 2005 al 2019.

Objetivos específicos

- Identificar las formas de agenciamiento político movilizadas por las lideresas representantes de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR en respuesta al afrontamiento de los efectos dejados por las violencias y el conflicto armado.
- Describir las formas de hermanamiento y solidaridad gestadas por las lideresas representantes de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR para el afrontamiento de los efectos dejados por el conflicto armado en sus vidas y en sus cuerpos.

Justificación

Nosotras, situadas en nuestro ser y tratando de ir al interior de la organización; vemos a las mujeres de AMOR, como sujetas para contar a través de ellas las historias que reflejan a otras mujeres del territorio, las sentimos actoras de luchas y resistencias y quisimos indagar por esas formas de agencia que muestran posibilidad de transformación cultural que pasan por el cuerpo, por la familia y la comunidad, con capacidad de quebrar el continuum de violencia al que la historia patriarcal nos somete.

Buscamos conectar nuestra labor, trayendo a este documento reflexiones que otras personas han puesto desde su trabajo; luchas y sentires, en la idea de crear, ser, dar, darse, y construir sororidad. Para este fin, indagamos en procesos similares, cuya naturaleza entrelaza la lucha de las mujeres, la construcción de espacios de resistencia y la aparición de un sujeto político desde lo sensible y lo creativo, así como aquello que interpreta el paso por la

organización en sus cuerpos y en sus seres. Esto deja de manifiesto que no nos es posible concebirnos en el mundo de la escritura estructurada, normatizada y normalizada del espacio académico, cuando lo que nos preguntamos, junto con lo que encontramos, da cuenta de metodologías atípicas, gestantes de nuevos sentidos y en cuya resistencia está la posibilidad de hacer palabra, vida e historia desde otras narrativas.

Es por ello que, en solidaridad con lo aprendido, lo vivido y lo esperado, este texto lo escribiremos conjuntamente, en primera persona en plural.

Mónica: Desde el inicio de mi formación académica, en ese acercamiento a realidades que en el momento aún me eran ajenas en el tema de desigualdades, violencia, subordinación de aquel llamado “sexo débil”, las preguntas sin respuesta de aquellas violencias invisibles ejercidas hacia el sujeto mujer. En mis idas y venidas, de encuentros y desencuentros, son muchas las sensaciones vividas durante este periodo de tiempo: angustia, confusión, tranquilidad, desorientación, satisfacción, frustración, alivio, desasosiego, impotencia. Un estimulante laberinto con muchas salidas, cuevas y abismos. Que ha tenido variaciones y cuestionamientos sobre ideas que parecían ser contundentes y la constante problematización de estos y ha provocado cambios en mis pensamientos.

De esta manera llegan a mi vida las experiencias de 8 mujeres: víctimas, sujetas activas de una realidad patriarcal, agenciadas, actoras de redes de solidaridad, sororas en su visión de vida a demostrarme con sus discursos, con sus narrativas, cambios reales en su forma de cumplir el papel de mujeres que resistieron, que se negaron a seguir una historia de vida impuesta por otros y decidieron crear su propia historia, acoger a miles de mujeres en situaciones similares y con gran asombro puedo asegurar que lo están logrando, encaminadas a una transformación, replicadoras de vida, de motivación, de empoderamiento y de liderazgo de cambios.

En compañía de mi colega y amiga Juanita en este camino académico desde la emoción y la confianza hemos trabajado entrelazando la práctica y la teoría generando así un tejido que ha tomado forma incorporando procedimientos, lenguajes y experiencias, permitiendo una cercanía, generando una empatía y una relación cercana con ese objeto de estudio. Esto ha concebido a su vez un compromiso con la investigación en el sentido de devolver lo aprendido en una nueva experiencia que nutra sus vidas a nivel personal, familiar, social y política.

Juannita: con cercanías a la historia de AMOR, como expectante admiradora y acompañante silenciosa de su trasegar, siempre en el reconocimiento profundo, por cada una, por su relato y retrato vital íntimo y social.

Siempre expectante de sus luchas, sus conquistas, de sus caminos y sus pasos. Hoy permitiéndome la cercanía como actora local del desarrollo de la región, ubicada desde el lugar que la vida me pone, en aprendizaje, disfrutando del reto y la posibilidad de conversar de lo social desde un espacio del conocimiento, entregado y ganado por mi sitio de habitación, el oriente Antioqueño, por el recorrido por sus 23 municipios y tal vez atravesada por los encuentros en más veredas y parajes de los que tuve en mente conocer; en esta historia que atraviesa mi vida casi parecida a las de las mujeres de AMOR (Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño); hoy mujer absolutamente acompañada y en complicidad con él que se nombra mi compañero de vida y los dos de la mano de una hija que me recuerda la libertad, la magia y el amor cada mañana.

La investigación pretende dar cuenta de aquellas formas de agenciamiento de las mujeres y su organización, en el marco de la línea en Paz y Noviolencia, ubicándonos en lo que expresa el macroproyecto Construcción y deconstrucción de la percepción dualista de la realidad en la cultura patriarcal (Martínez, 2018). Específicamente abordaremos el asunto de la construcción

de redes solidarias y formas de agenciamiento, desde las 8 mujeres que conforman la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR.

Desde sus inicios AMOR, irrumpe en el alma de las mujeres que la conforman poniéndoles la pregunta y la reflexión frente a la construcción de relaciones distintas con los actores violentos, cualquiera que sea su origen, “en la casa y en la Plaza”.

Antecedentes específicos o investigativos

Las investigaciones que hemos explorado a través de los artículos y libros de recopilación de experiencias o sistematizaciones, devienen todas de metodologías cualitativas, como la etnografía o la fenomenología-hermenéutica y se valen de diversas técnicas desde las entrevistas hasta el teatro, permitiendo algunas de ellas resaltar en ello el *“acontecimiento porque es un tejido de acciones humanas que suceden en un espacio –tiempo que como la vida misma, están en un constante devenir”* (Castro & Ospina, 2017, p. 87).

Muchas tesis, y escritos cuentan la historia y en este caso, trasciende a un enfoque de derechos y de hechos en el uso de la palabra facultándolas para poder reconocerse como sujetas activas de su historia. A través del desarrollo de acciones en el marco de los pasos y los abrazos la Corporación para la Participación Ciudadana Conciudadanía Programa para la Paz- Centro de Investigación y Educación Popular, (CINEP, AMOR: 2006, p. 65). Desarrollan uno de los abordajes más específicos desde lo que es la asociación de mujeres con aportes que resignificaron la vida de las mujeres que pasaron por este proceso en los 23 municipios del Oriente, experiencia que se replicó posteriormente en otros territorios del departamento.

Las investigaciones que hallamos muestran la crueldad de las distintas violencias y del conflicto en Colombia, y las formas como esta organización ha logrado trascender los dolores a propuestas de ciudadanía plena, y al mismo tiempo, ubicando a las mujeres en la posibilidad de hacer frente al dolor desde la asociación, convirtiendo la posibilidad de caminar juntas en otro camino, en ese que se gesta desde espacios de solidaridad, la memoria y la construcción de procesos tanto simbólicos reales; duraderos en el tiempo y con la capacidad de configurar un nuevas sujetas ciudadanas que más allá de velar por su hacer social, unen esfuerzos con tal de incidir en el devenir político de la región y el país, como una fuerza emergente de la noviolencia y como movimiento consciente por la transformación de la cultura, como forma de hacer frente a las circunstancias y convertirse en hacedoras del presente y del futuro, en un rechazo tajante por la violencia y una pugna segura por la dignidad y los derechos.

Por su parte, Marín, Alzate, & Londoño (2009), en su tesis “Una fuerza Multicolor Organización y participación de mujeres –Asociación Regional de Mujeres del Oriente– AMOR”, se enfocan las mujeres del oriente Antioqueño visibilizando el aporte que ellas hacen a la sociedad, desde el empoderamiento, en la búsqueda de transformaciones en un contexto enmarcado por el mandato cultural donde el hombre sostiene el poder en las diferentes instancias, familiares, políticas, culturales.

Esta investigación, da cuenta del esfuerzo colaborativo en las diferentes actividades desarrolladas, las mujeres comprenden que viven en una sociedad patriarcal en la que la vida de ellas y los hombres es inequitativa en cuanto al acceso a bienes y servicios, y acceso a posibilidades, al igual el modelo de desarrollo ha sido prevaleciente por un referente simbólico y

cultural masculino y patriarcal en el que lo diferente “las mujeres” son consideradas como algo inferior.

Por una parte, las dificultades, pero por otra, los avances que las mujeres han logrado en su caminar. Volviendo sobre “las huellas” de la organización, de manera colectiva se identificaron, a grandes rasgos, tres períodos: 1. Nacimiento: del aislamiento a la integración 2. Primeros pasos: “de la casa a la plaza” 3. En camino... de la crisis a la construcción de autonomía. Todos estos apartes ubican las categorías aquí esbozadas y enmarcan las acciones de la organización; se diferencia de nuestra apuesta en el enfoque, puesto que se abordan temas de estructura de la organización y aquí se definen en clave de los seres humanos, de las mujeres y sus sentires, emociones, luchas y resistencias.

La investigación Memoriales de mujeres: la sororidad como experiencia de empoderamiento para resistir a la violencia patriarcal (Riba, 2016), entre otros asuntos plantea su reflexión frente a las violencias, las resistencias y las luchas desde los inicios, incluso visto desde los libros bíblicos, destaca la sororidad como un camino de empoderamiento de las mujeres en un mundo patriarcal, la define además como “*el espacio existencial que vincula mueve y sostiene a estas mujeres* (Riba, 2016, p 6).

Cita a autoras como Marcela Lagarde para poner de presente asuntos inherentes a la construcción de redes sororas, traslapando las historias de la biblia con los movimientos como la Plaza de Mayo. Podría esta ser una provocación para la comprensión de las rutas y caminos recorridos por la organización de mujeres en el oriente Antioqueño.

Esta tesis doctoral propone una mirada desde memoria de los mártires de El Salvador, a la luz de la realidad actual en la que la violencia contra las mujeres no se detiene, esbozan sus

apreciaciones sobre el libro de Jueces, donde aparecen más mujeres y muy diversas, revisan los relatos de la muerte –femicidio– de la hija de Jefté, sacrificada a Dios por su propio padre. Analizan de forma profunda las reacciones tanto de los personajes principales como las del mismo narrador, destacando, por una parte, el silencio de unos y, por la otra, el memorial con que todos los años las mujeres israelitas recordaban y denunciaban esta muerte. Trabajan la realidad de la sororidad, como camino de empoderamiento para las mujeres y por último reconocen, en Latinoamérica y Argentina nuevos gestos de resistencia realizados por mujeres, memoriales sororiales y colectivos, rescatan de la visibilización y del olvido a las víctimas de nuestros días (Riba, 2016, p 227).

A partir de la investigación Procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño, organizarse para estas mujeres implica la incidencia en la esfera pública, haciendo valer la democracia por vías como la participación y el ejercicio ciudadano; esta relación con lo institucional se ha establecido también mediante estrategias y acciones de estos procesos organizativos para incidir más directamente en los espacios de decisión pública; ellas han logrado tanto hacerse escuchar, como ser partícipes en la construcción de paz, hasta aunar esfuerzos por la reconciliación y la reconstrucción de la sociedad. Este ejercicio de investigación muestra los cómo algunos de ellos incluso muestran cómo *“los espacios generados en el marco de los procesos organizativos, de ciudadanía y de participación les permitieron hacer frente a los efectos del conflicto armado y no quedarse en el aislamiento o la victimización”* (Hoyos & Nieto, 2017, p. 163). La reunión con la otra, la vecina, la amiga, e incluso la desconocida, rebasa la idea de la individualidad y la reajusta en el plano de la colectividad. Allí hacen palanca aquellos esfuerzos institucionales que se dieron en forma del apoyo psicosocial, la formación ciudadana y los procesos de construcción

de políticas públicas para la visibilización de las víctimas” (Hoyos & Nieto, 2017, p. 163) citando a (Luna, 2018, p. 111) y que fortalecieron las iniciativas ya pensadas.

Por su parte la sistematización del proyecto entre pasos y abrazos, realizado por la Corporación Conciudadanía, programa por la paz la compañía de Jesús- CINEP y la asociación de mujeres del oriente antioqueño AMOR, las promotoras de vida y salud ,mental, PROVISAME se transforman y reconstruyen el tejido social del oriente antioqueño se logra evidenciar la transformación de las mujeres, la conformación de los grupos de apoyo mutuo para el acompañamiento a las víctimas, desde la estrategia de pasos y abrazos, impactando de forma positiva en sus vidas que también se transforman y posicionan la voz de las víctimas, la necesidades de acompañamiento psicosocial, entre pares y su niveles de incidencia en los municipios, todo esto desde las mujeres que participaron en el proceso, así como su inclusión en la vida comunitaria como actoras sociales; no obstante reconoce esta investigación las limitaciones que aun estos proceso tiene por la persistencia del miedo a hablar, las distancias largas y los tiempos cortos para poder desarrollar ejercicio en toda la región.

Referirnos a esta sistematización fue la posibilidad de ver a las mujeres en sus inicios, y sus sueños por desarrollar acciones de resistencia, hoy confirmados por la historia... Ya no son actoras en medio de la guerra, ya son actoras de la paz, hoy un movimiento de mujeres fuerte, posicionado en el oriente de Antioquia y en el departamento, el inicio en los pasos, los abrazos y la constitución de los grupos de apoyo mutuo, fue tal vez el proceso que las potencia en lo que hoy es la organización. Los aportes para esta investigación son importantes en la medida que ponen de presente algo así como una “línea de base” de como inician las mujeres y como se han ido transformando, otorgando luces para este proyecto investigativo.

El planteamiento realizado en la tesis *Corazón Cuerpo y Palabra de la Ruta Pacífica de las Mujeres* el arte y el afecto usados como pretexto para poner de relieve y en orden de importancia, la historia que las atraviesa y construye sociedad, así: *“En este escenario espacio temporal de intercambio de realidades históricas y ficciones, se pueden romper los silencios históricos, conjurar los miedos y sentar las bases de un nuevo mundo donde se entretujan el presente cotidiano, el pasado mítico –histórico y el futuro que anhelamos”* (Castro & Ospina, 2017, p. 38).

En el informe *La guerra inscrita en el cuerpo* Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado (CNMH, 2017); las mujeres y las víctimas expresan acciones de construcción de otra cara de la historia, donde las memorias sobreviven y de paso les transforman y nos transforman. Ya que toca las fibras de las construcciones sociales a las que estamos expuestas y evidencian que no se trata de un solo cuerpo, sino de múltiples que han de ser escuchados y puestos de precedentes para que no haya repetición. Todo lo anterior confluye en la capacidad de agencia, esa forma de devenir desde lo político y lo social, donde las múltiples voces de las mujeres se reconocen como sujetas políticas, reivindicando su lugar en la historia “con capacidades para resignificar el dolor y afrontar lo sucedido, reinventándose de manera constante a sí mismas” citando a (ECAP y UNAMG, 2009). (CNMH, 2017 p 29).

Desde allí, el CNMH² nos deja abierta una invitación a la comprensión de la guerra y lo que escribe en el alma, en el cuerpo de las poblaciones vulnerables en las que se circunscriben las mujeres en un continuum de violencias, por supuesto evidenciando de forma tácita diferentes vivencias de mujeres afectadas por la violencia sexual derivada del conflicto armado colombiano, con el fin de generar conciencia social acerca de éste flagelo, generando así

² CNMH. Sigla para referir al Centro Nacional de Memoria Histórica en el informe

memorias que se convierten en testimonios de este ensañamiento y a la vez esperanzas, la necesidad de que en el país se conozcan estos hechos de violencia, y que de una vez por todas se termine la nefasta metáfora que les convierte en sinónimos de territorios y de objetos en disputa el cuerpo de las mujeres.

Al respecto en la tesis doctoral Familia Mujeres y violencia, el lugar de la resistencia y las aspiraciones a una vida, González (2016) se ocupa de describir el significado de las experiencias de vida buena y el lugar que ocupan las prácticas de resistencia en la configuración de estas experiencias de las mujeres; en sus líneas manifiesta frases como se requiere un “*otro*” masculino que respalde, ya que sin éste seremos consideradas personas de segunda categoría. Aunque se distancia de nuestra pregunta de investigación, se tiene como referentes de un buen vivir.

En este trabajo investigativo hay un acercamiento al concepto de la vida buena, que, para ellas, para cada una, es diferente, implica obtener ingresos económicos, estabilidad laboral, formación profesional, familia, hijos, felicidad (Gonzalez, 2016).

Finalmente, Hoyos (2016) en su artículo “Proceso organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el oriente Antioqueño”, nos permite evidenciar la comprensión de que AMOR participa de forma coherente y consecuente en los procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el oriente antioqueño. La relación con la democracia involucra la apropiación de los discursos de ciudadanía y participación por parte de las organizaciones de mujeres y víctimas no solo con el propósito de incidir en la esfera política formal, sino tener un impacto en la vida cotidiana en un contexto que ha sido profundamente afectado por el conflicto armado. En este contexto, las mujeres y en particular las víctimas han articulado múltiples

estrategias y se han organizado para responder a los efectos del conflicto armado en la vida familiar y en las comunidades.

En consecuencia, nos anima encontrarnos en estas revisiones con coincidencias e intereses que se compaginan con los nuestros, para visibilizar el rol de esta organización y de otros procesos organizativos que acompañan a las mujeres en sus tránsitos para que puedan transformar sus vidas y la de las otras que están a su lado.

Capítulo 2. Marco teórico

En este capítulo, pretendemos hacer una breve revisión de algunos conceptos acuñados por expertos y expertas, que le dan fuerza y ponen el referente a este trabajo investigativo y fundamentan por demás las variable y categorías de análisis aquí esbozadas.

La categoría de género permite entonces visibilizar las desigualdades y los múltiples derechos vulnerados debido a la naturalización que social y culturalmente han atribuido a la legitimación de dicha situación y la inexistencia simbólica de las mujeres.

Al respecto Marcela Lagarde (2004) plantea que la categoría de género propone un análisis de la síntesis histórica que se da entre cinco dimensiones: biológica, psicológica, económica, social y política, que implican el sexo, pero que nunca agotan en él sus explicaciones. Con lo que se busca, como lo expresa Hernández (2006),

“Desnaturalizar las esencialidades” atribuidas a las personas en función de su sexo anatómico (y todos los significados y prácticas que conlleva), en cuyo proceso de construcción han sido las mujeres en las relaciones sociales Hombres – mujeres, en tanto el pensamiento binario que caracteriza la generalidad de las culturas atribuye a “lo natural” lo que desvaloriza (en este caso a las mujeres) en el par de opuestos naturaleza – cultura. En tanto construcción socio cultural, detrás del género lo que existen son los símbolos, la ideología (sustentados en un orden material) que busca establecer un orden social... (p. 3)

Así mismo, la categoría de género en la investigación social sobre la guerra es definitiva porque permite ubicar, en el marco de la cultura patriarcal, los determinantes masculinos que posibilitan la violencia como vía para afrontar las diferencias y los conflictos (Mesa de trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2003, p. 15). El contexto de conflicto armado acentúa las diferencias

y las inequidades de género que tradicionalmente han caracterizado los ámbitos económicos, políticos y culturales. Por ello, develar la forma como la dimensión de género penetra las estructuras y las lógicas del conflicto armado es fundamental para lograr una comprensión de fondo de este. La vinculación de hombres y mujeres a la guerra; los impactos que ellas y ellos reciben, la manera como procesan estos; el tipo de atención que ofrecen el Estado, los organismos internacionales de cooperación y las organizaciones de la sociedad civil; las posibilidades de reconstrucción individual, familiar, comunitaria y social; las organizaciones y los modos de resistencia social que se articulan en los territorios de conflicto, en fin, el espectro total del conflicto, de las relaciones en las que este se genera, se mantiene, se limita o se exagera, está atravesado por las lógicas, los intereses y las necesidades diferentes de los géneros.

En ese trasegar del agenciamiento es necesario dar cuenta de esas formas de resistencia de las mujeres para analizar desde otra perspectiva los procesos de liberación, emancipación y lucha, así como sus formas de afrontar los impactos que les deja la guerra y las violencias históricas patriarcales ejercidas hacia ellas, en su mente, en su cuerpo, reconfigurando nuevas formas de existir en particular con sus propios proyectos de vida y trayecto de sociedad para ocupar un lugar de dignidad social, situarse en otro orden, razonar con otra lógica y promover nuevas formas de relación entre hombres y mujeres.

Aquí podemos revisar la noción de agencia como una “capacidad emergente históricamente variable, condicionada estructural, institucional e intersubjetivamente y dependiente de la configuración asimétrica de las relaciones de poder y las desigualdades estructurales” (Emirbayer y Mische 1998, 973; McCarthy, Sullivan y Wright 2006; McNay

2000, 163; Sewell Jr. 1992). Asimismo, la libertad de agencia es “la capacidad de uno mismo para potenciar metas que uno desea potenciar” (Sen, 1995 p 75).

Ese agenciamiento como lugar de deconstrucción, en tanto cuestiona la homologación hecha de lo masculino, cual si fuera un único universal; está constituido por “las posibles resistencias encabezadas por ellas con la finalidad de equilibrar sus desventajas genéricas” (Martínez, 2015, p. 70). Así se develan las estructuras dominantes y desde su hacer cotidiano y posterior interactuar político, logran la visibilización en la agenda pública.

La resistencia se nos presenta como “la capacidad de acción que se habilita en relaciones de subordinación” (Vázquez et al., 2014, p. 65). Se trata de hacer frente a su instrumentalización, la omisión de su presencia y la lucha por la conquista de su cuerpo como suyo y no como territorio ajeno, “resulta prioritario para este fin la construcción y el entendimiento del devenir de la(s) mujer(es) como un proceso de “transformación del sí mismo”, que permita visibilizarla en su evolución[...] y desprendimientos del modelo tradicional” (Martínez, 2015, p. 69); todo lo cual busca la transformación social por medio de la participación ciudadana; allí cobra vida su potencial de agencia como sujeto activo de la sociedad.

Resistir y agenciar van de la mano, ya que resultan de una conjugación de fuerzas que no sería posible sin la reunión y el encuentro entre seres que son sensibles al dolor y se organizan para hacer frente a las vulneraciones y los vejámenes: “la guerra hace que algunas empiecen a organizarse y a empoderarse, pues acceden a espacios antes vedados, teniendo la posibilidad de participación social y política” (Wilches, 2010 p.77).

A esta unión la comprenderemos como sororidad, que en palabras de Marcela Lagarde significa “la alianza feminista entre las mujeres para cambiar la vida y el mundo con un sentido

justo y libertario” (Lagarde, 2006, p. 126); situadas histórica y éticamente, es una relación que busca el cambio, apoyado en principios que van desde la confianza, el apoyo y el reconocimiento del otro como sujeta y sujeto de derechos.

Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer (Lagarde, 2006, p 4.).

Se trata de un pacto entre mujeres que, desde la resistencia y su capacidad de agencia, cuestionan la construcción social de la realidad, buscando dilucidar las inequidades y poner en tela de juicio aquello que es dado como cierto y que ha contribuido a la generación de roles, ideas e incluso reclamaciones por parte de una sociedad desigual e indiferente al dolor. Igualmente, en su capacidad de resistir la guerra y a las actuaciones patriarcales desde ámbitos sociales, familiares, laborales y sentimentales logran como constructoras de redes sororas afianzar su papel de actrices del desarrollo social y político de sus municipios y de la región, desde una perspectiva de no violencia y resistencia. Así podríamos ubicar la asociación de mujeres del oriente como un movimiento de no violencia:

Movimientos sociales que hoy están siendo protagonistas y sujetos de nuevas perspectivas, que se expresan en: formas de organización, relaciones más horizontales y colectivas, revoluciones que están cuestionando de fondo el poder que se enriquece, domina y mata a costa de la miseria colectiva y por lo tanto planteando otros poderes, el propio, el de pequeños grupos, en la periferia casi siempre. Todas estas evidencias que cuestionan los imaginarios atávicos con su sentido esencial de proteger y garantizar la vida, todas esas expresiones que proponen otras relaciones y

visiones de otros mundos posibles, es lo que el autor nombra una cultura que está emergiendo, la cultura de la noviolencia” (Martinez C. E., 2012 p 125)

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Esta investigación se sitúa en el enfoque interpretativo; el cual se aborda desde el paradigma racionalista, parafraseando a Pérez (2004 “ cuyos presupuestos coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo -simbólico o fenomenológico”. (Pérez, 2004). abordándose diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que desde la metodología cuantitativa no podrían ser explicadas, requiriéndose análisis desde lo cualitativo; Estos nuevos planteamientos proceden fundamentalmente de la antropología, la etnografía, el interaccionismo simbólico, etc. Desde perspectivas y corrientes que contribuyen a la llamada nueva era”.

Martin Heidegger, por su parte, consideraba que era fundamental estudiar las interpretaciones y significados que le otorgan las personas a la realidad cuando interactúan con esta; de este modo, tenía un enfoque construccionista. Basándose en parte en las ideas del interaccionismo simbólico, Heidegger pensaba que para adquirir conocimiento es necesario comprender la realidad subjetiva de cada uno (Ayala Meléndez & Liñán, 2013).

Categorización y clasificación

La información fue categorizada en una matriz simple de análisis en la que se expresan las categorías y las variables que se convalidan en el trabajo de campo., este instrumento nos permitió ordenar información y nos mostró lo emergente, aquello que aflora en el espacio mismo de conversaciones tanto grupales como en las entrevistas individuales

Las categorías definidas en el proceso fueron: Agencia, sororidad, resistencia; y como subcategorías pudimos identificar las siguientes:

- Formas de afrontamiento
- Transformaciones en lo social
- Transformaciones en lo personal

- Acciones de autonomía
- Autoestima
- Transformación de las relaciones con las mujeres de la familia
- Participación
- Acciones no violentas
- Acciones de incidencia
- Construcción de redes

Participantes

AMOR, quienes lideran los procesos públicos y privados, con trayectoria en el trabajo comunitario e incidencia local en cada uno de los sus municipios, hoy día hacen parte de organizaciones de primer nivel como integrantes de grupos de mujeres barriales y veredales y de las Juntas de Acción Comunal, inmersas en proceso de formación y cualificación para la participación ciudadana y política. Son mujeres de base en un 70%, campesinas, amas de casa, con niveles educativos bajo – medio, sin vinculación a trabajos remunerados y por lo tanto dependientes económicamente de sus esposos. El movimiento también cuenta con participación de mujeres profesionales en diferentes áreas del conocimiento. El rango de edad oscila entre los 20 y los 60 años (Londoño, Marín, & Alzate, 2005). Actualmente la Junta esta conformada por ocho mujeres que habitan diferentes municipios: El santuario, San rafael, La Ceja, San Vicente, Rionegro, Marinilla.

Técnicas utilizadas en la investigación

Historias de vida: Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente

mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor, 1998); en nuestra investigación nos ayudaron en la comprensión de la vida de las 8 mujeres y su paso por esta organización, qué les queda, que las atraviesa, que aprendieron y como utilizan todo lo vivido a favor de sus transformaciones individuales en ámbitos como lo social, lo familiar, lo político y lo personal

Grupos Focales: Los grupos focales son ante todo una técnica de investigación cualitativa, donde la discusión grupal se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes (Morgan, 1998).

Para este trabajo desarrollamos un espacio de encuentro en su sede central en el municipio de El Santuario, al cual asistieron las mujeres pertenecientes a la junta de AMOR, allí se genera un momento amoroso ambientado de forma que se generara una escucha activa, presente y respetuosa, de manera tranquila, desde la empatía donde cada una de ellas expresó su sentir frente a la organización, sus dificultades, sus aciertos y sus experiencias, asociando su permanencia en esta con los cambios vividos en su propio ser.

Entrevistas semiestructuradas:

Consiste en el desarrollo de una serie de preguntas que pueden ser estructuradas que dan paso a otras que van derivando de la conversación de forma espontánea, llevando a la profundización en las narrativas permitiendo que las características de la entrevista sean más características y tengan mayor grado de cercanía con la persona sujeto de la comunicación personal.

Este tipo de técnica permite incitar a que el o la participante pueda responder al objetivo y estructura de las preguntas que van de forma organizada y secuencial.

En estos espacios pudimos conversar las historias de las mujeres, a través de sus narrativas pudimos percibir el dolor, la angustia de recordar un pasado atravesado por la violencia, la dominación del patriarcado, la subordinación de otras mujeres, narrativas que fueron la base.

Taller: Son un espacio formativo donde participan los grupos de personas relacionados con el tema central de la jornada. Estos talleres se estructuran como un espacio de experimentación práctica alrededor de diferentes experiencias propias y grupales buscando un conocimiento colectivo que pueda ser aplicado al tema de investigación. El taller consistió en una línea de tiempo donde se organizaron de forma cronológica los sucesos que cada mujer ha vivido en su paso por AMOR, se contó con fotos, relatos, acontecimientos en los que han participado de manera local y regional, el taller puso de manifiesto la nostalgia, la alegría e incluso las risas salieron a relucir en un momento donde los recuerdos las transportaron a un pasado que enmarcó sus vidas, pero que también la impulsó a ser quienes son, en un presente que trae consigo nuevas formas de afrontar la vida y de relacionarse con otras y otros.

Para la puesta en marcha y desarrollo de la investigación se definieron cinco (5) fases que se exponen a continuación:

Fase de acercamiento inicial al escenario de investigación

A partir del primer semestre de la maestría es decir a comienzos del año 2018, establecimos el contacto con AMOR , en primer lugar para realizar la socialización de la posibilidad de realizar este trabajo con ellas como sujetas, la cual fue recibida con agrado en la junta, consiguiendo sus consentimientos para ahondar en la vida de ellas y de la organización; para el efecto estuvimos trasegando por y con la organización, nos encontramos con las mujeres

en varios de sus espacios, acompañamos su eventos, sus reuniones en calidad de escuchas, nuevamente testigos de sus recorridos.

Fase de caracterización del territorio y de las mujeres.

El oriente de Antioquia no nos es ajeno, este territorio que habitamos y por el cual nos movilizamos a diario fue caracterizado en su esencia, justamente lo que allí aconteció.

Las mujeres por su parte, en uno de los ejercicios se caracterizan con tres premisas: partiendo de la historia de vida, cada una de ellas con relación a AMOR en sus vidas desde la resistencia, la sororidad y la agencia.

Fase de revisión de fuentes secundarias y levantamiento de los antecedentes

Se compilaron las fuentes secundarias, información existente en documentos, base datos institucionales, libros, revistas científicas y de circulación masiva e información vía buscadores.

Fase de recolección de información

Como ya se ha expresado fue un año y medio en campo leyendo la organización, no obstante, se realizaron actividades puntuales en las que nos acercamos mucho más, dos espacios importantes de referir: un taller y un grupo focal y siete entrevistas semiestructuradas, que dieron cuenta de sus historias. A través de técnicas sencillas las mujeres nos mostraron mucho más de sí. La indagación se centró en su quehacer, ¿cómo logran ser escuchadas?, ¿Cuáles son sus intereses al formar redes de sororidad?, ¿Qué está pasando con el empoderamiento de las mujeres en el oriente antioqueño?, ¿Cómo se ven a sí mismas después desde lo personal, familiar y social durante este recorrido por AMOR?, ¿Cómo hacen para afrontar los miedos a la hora de evocar la memoria?

Fase de construcción de resultados

La presentación de los resultados y las conclusiones se basa en los hallazgos obtenidos desde las diferentes técnicas e instrumentos y toman forma desde la palabra que ponen las mujeres en reflexión, sus lenguajes, sus historias como promesas esperanzadoras para verse y ver a su organización, para que de una forma amorosa podamos re- crearlas y hacerlas escrito en este informe.

Capítulo 4. Resultados

APARTADO 1

Formas de agencia de las mujeres ... su camino íntimo y público

Un lugar en la familia:

En este asunto que pareciera del orden de lo privado, la familia se convierte para las mujeres en el espacio primario de enunciación de sus voces, adquiriendo un carácter político, a partir de su reconocimiento como sujetas de derechos con capacidad de agencia y palabra propia, ganándose por demás un lugar como protagonistas de una historia compartida con otros y otras, en las casas maternas, paternas y en sus hogares, en esos espacios donde tejen y retejen relaciones para resignificar los efectos que dejan en ellas las huellas de un patriarcado activo y perpetuado, desarrollando quiebres en el sentido de poder consolidar nuevas formas de relacionamiento distintas.

Con relación a la agencia, las mujeres son conscientes de su rol en la familia, logran hacer la comprensión de su diferencia, pudiendo agenciar sus posturas equitativas, acceder a la educación como herramienta emancipadora, desencadenando relaciones de respeto y reconocimiento, desde los otros y las otras, en la voz activa de una ellas:

“Me tocó el más machista, la familia más machista del municipio de (El) Santuario, para mí fue un reto, fui maltratada y afortunadamente a raíz de que ya estaba en AMOR, apenas pues estaba como iniciando, tuve la capacidad de ir a poner la denuncia en Comisaría y eso me ayudó muchísimo, porque a él ya le dio miedo y dijo: “-no a esta mujer no la puedo tocar”-, entonces comenzó todo este proceso y yo dije: si yo estoy predicando los derechos y yo estoy aprendiendo entonces aquí fue el momento y un vuelco total, (A. Zuluaga, comunicación personal, agosto 29 de 2018)

La autonomía como aspecto emancipador para la agencia de las mujeres en los ámbitos sociofamiliares

La autonomía económica de las mujeres incrementa su acceso a recursos económicos y oportunidades, por ejemplo, puestos de trabajo, servicios financieros, bienes inmuebles y otros activos productivos, actividades de desarrollo de competencias e información sobre el mercado. La participación de las mujeres en la economía y el fomento de su autonomía en esa esfera son fundamentales para reforzar sus derechos y facultarlas para que tomen el control de sus vidas e incidan en la sociedad (OCDE, 2011).

En ese orden de ideas, la autonomía de las mujeres en el campo familiar supone un planteamiento transformador, que solo se da cuando se es posible admitir la capacidad de libertad económica sin dependencia de otro, de una cultura que presiona, coarta y de la misma manera el adquirir una libertad sexual desde la determinación, desde la toma de decisiones y sobre todo desde la apropiación de su cuerpo y su sentir.

Así las cosas, AMOR reivindica para ellas un lugar donde se materializa esa suerte de pacto social encontrando mecanismos operativos, algo así como el piso de condiciones sociales imprescindibles para que ellas puedan desenvolverse de forma diferente, donde logren introyectar la autonomía como un referente vital, atravesado por aspectos económicos; parafraseado a Marcela Lagarde “*Se requieren condiciones económicas mínimas para que pueda ocurrir la autonomía*” (Lagarde, 1997).

Una de las mujeres de AMOR nos regala en su entrevista este apartado que ilustra perfectamente lo que para ella ha sido el proceso, en esa idea de no dejarse envolver en la dependencia económica que parecía una condena, en el caso de esta mujer además atravesada por el dolor de la pérdida de sus hijos a cortísima edad que la consumía y la debilitaba cada vez

más, poniéndola en condición de vulnerabilidad desde sus soledades, sus angustias y las condiciones de salud; no obstante ella desde su ser y abrazada por la solidaria presencia de sus cercanas en AMOR comienza a definir cambios estructurales que le permiten hablar de lo sucedido, ya no desde el dolor si no desde una experiencia de aprendizaje y de transformación. Su relato es desgarrador en la medida que está trasladado por una relación patriarcal en la que su pareja la cosificaba:

“Ah, pero en ese tiempo mientras que se morían los niños yo logré estudiar, eso sí, no me impedía: modistería, culinaria, eh, todo lo que tiene que ver, hice hasta curso de carpintería completo, la de ebanistería completa, hice electricidad dos módulos; hice mecánica automotriz, comida internacional... bueno de todo, y yo ya con tanto muchachito, conseguí una máquina de coser” (T. Franco, comunicación personal mayo 17 de 2019)

No solo es económica la autonomía, se considera también la autonomía para sus propios cuerpos para hombres y mujeres. por lo tanto, cuando nos pensamos como mujeres con autonomía integral en aspectos económicos, no podemos dejar a un lado la autonomía sexual como complementaria a esta, en la búsqueda de una independencia total. Algunas de ellas se vieron inmersas en condiciones y situaciones de extrema vulneración de sus derechos sexuales y reproductivos. Tal y como esta mujer lo logra nombrar suscitándole el dolor del momento mientras se frota las manos y mira con esperanza, puesto que es una vida pasada:

“Me dijo un médico que ¿yo qué pensaba? Que ¿Cómo así que iba a seguir teniendo muchachitos tan seguidos? que cuando tuviera cuarenta años iba a tener veinte hijos, si, así me dijo, bueno, entonces me dio unas pastillas de planificar, y yo le, bueno, él me

las dio y me dio la boletica y el marido me las siguió comprando, pero no sabía que eran pa' planificar.” (T. Franco, comunicación personal mayo 24 de 2019)

La autonomía sexual ha sido parte de la lucha de los movimientos feministas a lo largo de los tiempos, avanzándose de forma lenta en algunos asuntos, como la posibilidad de tomar decisiones relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos, como el uso de la píldora anticonceptiva o la decisión de integrar a la vida otros métodos de anticoncepción, en muchos casos no encajan en el patrón socialmente impuesto de Hombre y Mujer, generándose formas de violencia que serán abordadas en el capítulo siguiente.

El proceso organizativo como motor para su auto-reconocimiento

Las mujeres de AMOR que la integran hacen parte de proceso organizativos en varios niveles; el local, como actoras en sus municipios: desde las organizaciones y redes de mujeres, constituidas hace varios años con el apoyo de la institucionalidad pública y las organizaciones de la región como la Corporación para la Participación Ciudadana, y otras que se ocupan de estos temas y de la generación de acciones de empoderamiento. Pertenecen igualmente a organizaciones de víctimas y expresiones que están delimitadas en espacios y escenarios de participación creados por la ley 134 de 1994 y sus subsiguientes modificaciones; a nivel subregional, es también un espacio de participación en el que las mujeres han visto reflejados sus esfuerzos en la construcción de confianzas. Esta organización profiere a las mujeres elementos que las vuelven fuertes en este sentido: proceso de educación y capacitación como herramientas de empoderamiento. La participación, es pues, otra conquista de AMOR, así lo expresan ellas en los acercamientos, donde se interesan por evidenciar sus logros en materia de incidencia. y a nivel nacional haciendo presencia como mediadoras en el acuerdo de paz.

Desde el taller de construcción de la memoria de las mujeres y sus referentes en el trasegar por la organización, relatan las formas en las que han ido avanzando en esos procesos, la insipiente inicial y la fortaleza final que las atraviesa, al principio muy poco visibles en los distintos niveles, hoy día posicionadas como agentes posibilitadoras de cambio.

Los proyectos apoyados por las organizaciones y entidades que afianzan sus bases organizativas tales como: “De la Casa a la Plaza- en la casa y en la plaza la democracia nos compete a hombres y mujeres”:

“Haber participado en la transformación de ONU Mujeres hace por ahí 10 años y nosotras tuvimos la oportunidad de aportar a ese proceso o sea nos llevaron y nos preguntaron haber ustedes mujeres que han tenido proceso, para mí eso es muy enriquecedor, para mí haber estado en el proyecto “De la Casa a la Plaza en la casa y en la plaza la democracia nos compete a hombres y mujeres” (P. López, comunicación personal agosto 29 de 2018)

Sus narraciones y memorias expresadas en los acercamientos, son el testimonio de sus luchas y reivindicaciones, de cada proceso por el que la vida transcurre de forma relevante y consiente, no solo en las intimidades de cada una, sino de ellas en relación a otras mujeres de las organizaciones locales y con AMOR; estas relaciones se pueden evidenciar en sus posturas corporales y las formas de relación entre ellas, que las convoca en abrazos espontáneos y desde la reflexión constante que las mantiene en pregunta, desde el desarrollo de sus grupos de estudio, como un espacio para entretejer sus apuestas y propuestas.

“ Entonces nuestro papel en este momento es visionar una nueva forma de acercarnos, al cambio y a la equidad, a una cosa que construiremos a dos años pero ya empezamos

a reflexionar sobre cuáles son las limitaciones que tenemos si seguimos solas, pensándonos solas, sin trascender también a lo que la sociedad tiene, eso es otra forma de la sociedad y nosotras nos estamos sintiendo acorraladas con todo esto; entonces estamos en un momento muy lindo de pensar en vincularnos de una nueva forma a la sociedad a través de la democracia de género que estamos construyendo juntas” (B. Montoya, comunicación personal mayo 24 de 2019)

Espacios sociales de incidencia construidos- rutas para el empoderamiento y la participación

El rol de las mujeres de AMOR en el proceso del conflicto armado en el oriente antioqueño tuvo gran incidencia en la construcción de espacios posibilitadores de transformación, en el sentido de su participación activa, dinámica, compleja y constante, aunque poco visibilizadas y reconocidas en un principio, en lugares donde la violencia se hizo presente con todos sus abusos y atropellos, en la insistencia de estas mujeres en la búsqueda de la construcción de nuevos aprendizajes colectivos propician el acercamiento a otras mujeres enmarcadas por la angustia, el miedo y la desesperanza, logrando la cooperación de aquellas protagonistas de duros sometimientos, injusticias y dominaciones, quienes aportaron desde sus experiencias la posibilidad de identificar sus intereses, necesidades y potencialidades, como actoras y ya no como víctimas de una realidad que las fortaleció como sujetas sociales impulsando la equidad de género, la participación plena de las mujeres en lo concerniente a lo político, donde la articulación desde lo personal, lo público, posibilitó entornos que mejoraron la calidad de vida tanto de hombres como de mujeres.

Como testimonio vivo de esta reconstrucción, una de las mujeres de AMOR relata su experiencia en la incidencia de espacios de reflexión en la búsqueda de la reconciliación y la paz con las mujeres:

“Donde había una toma guerrillera en los municipios, las mujeres nos reuníamos y decíamos tenemos que ir allá, ¡¡¡¡armábamos unas jornadas de solidaridad de 200- 300 personas que íbamos a un municipio, claro!!! no solas si no con otras organizaciones, entonces íbamos allá y vimos que el estado no tenía diseñadas formas e atender a las víctimas y dijimos, como vamos a quedarnos si atender a las víctimas y entonces diseñamos... Cuando se hicieron las abrazadas se fueron formado grupos de víctimas en todos los municipios y se organizó APROVIACI,³ allí AMOR dice, como así ya hay quien trabaje por las víctimas y retoma el trabajo y las banderas por las mujeres” (A. Muñoz, comunicación personal agosto 29 de 2018)

El posicionamiento de la organización como un sujeto social en la región, ubica a las mujeres de AMOR en espacios de incidencia, reconociéndoles en su rol de mediadoras en los procesos de superación del conflicto armado como actoras de paz y reconciliación.

Empoderamiento íntimo y público desde el fortalecimiento organizativo

Así pues, AMOR tiende puentes a las mujeres para su desarrollo personal en dos sentidos: a través de la gestión y desarrollo de proyectos propios, algunas de ellas emergen en acciones autónomas que proporcionan elementos de cualificación formal y en el sentido de potencializar habilidades para subsistir, sobrevivir y ser en el mundo, no obstante lo anterior el

³ APROVIACI, sigla que referencia la Asociación de Víctimas a Ciudadanos as del oriente Antioqueño.

paso por AMOR transforma personalmente a las mujeres y esa cualificación puede estar en el afuera instaurado como el ejercicio de su ciudadanía desde actuaciones individuales, Hoy son mujeres con profundas convicciones capaces de trascender su rol pasivo a un papel absolutamente fundamental en sus vidas y en las que se acercan a ellas;

“Cuando estamos en un evento nos sentimos orgullosas, cuando nos dicen ese reconocimiento y hablan de AMOR, pero tan, pero tan maravillosamente, asiente orgullosa una de las mujeres al conversar sobre lo que le ha permitido el recorrido por esta organización y las huellas que perviven en sus seres”. (T. Vallejo, comunicación personal mayo 17 de 2019)

En esas esferas de lo íntimo, cada una lo ha ido tramitando de forma distinta:

“Yo llegué una mujer vacía y ver esta mole de mujeres esta mole de AMOR, como me inyectaban todos los temas, todas esas cosas, yo las veía inmensas en la sabiduría y nombrarme a mi dizque de una de delegada calladita disque a vicepresidenta, entonces se me acerca Gloria y me dice entonces acepte la secretaría que yo le ayudo, era mucha solidaridad” (T. Vallejo, comunicación personal mayo 17 de 2019)

APARTADO 2

Sororidad... herramienta poderosa en la vida de las mujeres de AMOR

La unión y la solidaridad femenina generan vínculos que trascienden a sus vidas cotidianas, permitiéndoles emancipar sus pensamientos y vivirlos como comunidad femenina, dando fortaleza a las manifestaciones de género, logrando ayuda entre ellas mismas a través de la creación de redes interpersonales, intergrupales e interdisciplinarias de apoyo, ya sea con el

fin de buscar ayuda en términos generales o también en aspectos personales por eventuales agresiones u otros aspectos que afectan sus cotidianidades. Es así que, la solidaridad de género hace su aporte para que ellas se sientan apoyadas en momentos concluyentes, lo que otrora era utópico, ya que es claro que la historia ha dejado a las mujeres de lado, en lo que se refiere al respeto y a la dignidad.

Redes de hermandad.... “Entre nos”.

Con una clara estructura que denominaron “tipo telaraña”, las mujeres constituyeron esta red que nace desde aquí, pero que va recobrando entre sus hilos una potencia muy poderosa en sus acciones regionales, un centro (asociación regional - Asamblea General de Delegadas) sus nodos (asociaciones o redes locales) transversalizados por la comunicación entre sí, unidos a partir de las diferencias de pensamiento y juntanzas de puntos de vista e intereses comunes de las organizaciones locales potencializando así los liderazgos democráticos y plurales. En su ser las mujeres van transformando desde lo íntimo sus vidas, allí se sienten respaldadas, tal y como lo expresa una de las mujeres entrevistada y todas sin lugar a excepciones en el taller realizado:

“Todas estábamos sufriendo los mismos hechos, pero lo estábamos asimilando de distinta forma, de hablar las que estábamos ahí vimos que éramos muchas y ahí el grupo nos iba sanando y nos iba dando más fuerzas para seguir adelante”. (T. Franco, comunicación personal mayo 24 de 2019)

Esta telaraña, fue tomando poder, matices distintos y creando una fuerza arrasadora y sanadora para las mujeres que se sentían envueltas amorosamente, protegidas, y acogidas desde la profundidad de las conversaciones que establecieron por siempre y que perduran, aun después

de sus 25 años de creación; esas individualidades ahí potenciadas, se suman para darle sentido al tejido social y el tejido asociativo, desde el reconocimiento de la dignidad humana, activando de un modo espontaneo la solidaridad.

El tejido de confianza, potente para generar reflexiones sororas.

Ahora bien, cruzadas por acciones sororas las mujeres se fortalecen internamente tejiendo para sí confianza y seguridad, como consecuencia las cruza la asertividad en la toma de decisiones, suscitadas por la fuerza moral y el reconocimiento de las otras como sujetas con potencialidad, diferencias y singularidades que las acercan.

Las manifestaciones y demostraciones de unión entre las mujeres de AMOR, cimientan empoderamiento, fundamentando y dando validez a las acciones tendientes a la reivindicación del género, acentuando confianza, seguridad y fuerza moral, tomando como base el hecho de reconocer potencialidades en cualquiera de sus integrantes, e incluso en otras mujeres que no tienen vínculo con la asociación; es así que se genera potencial para llevar a cabo abanderamientos transmitidos a través de sus reflexiones proporcionan elementos para demostrar que la unión, la lealtad son principios rectores de las relaciones entre ellas.

Entre otras cosas, sus miradas sobre el género y sus apuestas han logrado que se obtengan elementos adecuados de discernimiento y hermandad femenina; lo que otrora no era aceptable, ya que las costumbres y esquemas sociales enfundaban un arraigado patriarcado que se convertía en el principal obstáculo para lograr obtener un efectivo tejido de confianza, más aún entre mujeres.

“Eso también tiene que ser como una dinámica, que a mí me cuestione, y me ponga a pensarme a mí, ¿cuál es mi papel? De manera que yo pueda lograr aportar lo que yo tenga, pero también, dejarme permear por las cosas, pensamientos, con sus ideas, dificultades; eso también, no es fácil, he tenido dificultades para mí misma, pero me ha ayudado mucho a buscar un lugar, buscando no entorpecer como el proyecto de las demás tampoco, pero a mí me pasa cosa, y es que cuando yo hice, mi estudio con el pensamiento de la diferencia sexual, descubrí, o para mí fue importante entender, que lo más importante es la interacción entre mujeres, no es el saber, el conocimiento lo fundamental, es la interacción entre mujeres” (B. Montoya, comunicación personal mayo 24 de 2019)

Es un hecho que dicho tejido se ha ido forjando camino a través de senderos llenos de dificultades y diferencias sociales, las cuales han ido sorteando a medida que la sororidad hace presencia en los diferentes campos de discusión en este contexto del oriente Antioqueño que suma dos asuntos adicionales, la violencia como escenario de cotidianidad en las comunidades, que por cierto fueron víctimas del conflicto armado en todo su furor, desde todas las perspectivas, así como entre las mujeres de la organización que no escapan a estas realidades, pues todas han sido habitantes de este territorio con sus vicisitudes.

Es entonces que la sororidad se convierte en uno de los elementos base para dar confianza en sus entornos y a la vez reflejarla en sus espacios familiares, públicos, políticos a los que pertenecen. Así, no caminan solas y sus coterráneos y coterráneas las ven como una fuerza creciente que a medida que avanza el tiempo va engrandeciendo y enalteciendo la labor sembrada a través de AMOR, y demostrando que esas semillas de compañerismo, amistad, hermandad y lealtad, les permite ser actrices de y en reconciliación y paz, así que el empoderamiento femenino que tiene su fundamento en la unión y el apoyo mutuo se convierte en elemento esperanzador, como un asunto emergente a lo largo de la historia organizativa y

propia de cada una, para que las futuras generaciones tengan la alianza como base de una sociedad que se está renaciendo y renovando de un pasado difícil; es decir las mujeres de AMOR intenta realizar ese quiebre que existe evidenciado en la desigualdad y desconfianza, que fruto del patriarcado.

Esos tejidos de confianza se evidencian en los discursos de las mujeres que han trasegado por esta reflexión tantos años, sororas y transformadoras de relaciones, esperanzas y sueños, estas las que le han dado vida y persistencia a AMOR:

“Yo tengo mucha gratitud con amor, me duele cuando hay cosas no tan buenas ... pero también sufro con eso. Nosotras porque hemos hecho muchos ejercicios de entendernos de tolerarnos de encontrarnos, aquí ha habido enfrentamientos duros. El primer aporte que he recibido de AMOR ha sido el acompañamiento y en sí la solidaridad que han tenido en los momentos en las que las he necesitado y que he acudido a ellas, normalmente me han escuchado en los momentos que más me ha tocado, porque he vivido circunstancias bastante difíciles, mmmmh no solo que las haya vivido, sino que las traía desde la infancia. Entonces han sido como esos oídos y esa voz que yo no tenía, y entonces ellas han sido las que han sido mi soporte emocional”. (P. López, comunicación personal agosto 29 de 2018)

Sin embargo y pese a los profundos avances personales, sociales y políticos, las mujeres logran reconocer que en sus relaciones ocurren aun algunas brechas de comunicación, de posturas de intereses que del todo no las convocan entre ellas, no obstante reconocen que la existencia de los seres humanos genera, por supuesto, dificultades en el vivir; lo que las pone en función de la consolidación y establecimiento de relaciones distintas amorosas que las vinculen sobrepasando los problemas cotidianos.

Historias de vida trascendidas para poner magia y amor a sus relaciones

El fortalecimiento de las relaciones familiares de las mujeres que tienen vínculos con AMOR, les permite tener iniciativas para mejorar sus perspectivas de vida en todos los ámbitos, ya sea social, académico, ambiental o cualquier otro en el han pretendido desempeñarse, bajo el entendido que el aprendizaje de vida que les ha tocado por ubicación o por suerte de frente a las distintas formas de violencia que han enfrentado, les asiente a establecer sus nuevos proyectos de vida, en sus transformaciones de pensamiento, de afrontamiento, ese acercamiento con las otras desde la solidaridad, la escucha, la comprensión hacen posible trascender esas relaciones de hostigamiento y juicio en sucesos de apoyo y reconciliación. Estas historias de vida transformadas se ven reflejadas en cada una de ellas, cuando dejan entrever y afirman con certeza cuanto ha cambiado su existencia incluso en el cuerpo, que hoy día las convoca distinto, ancladas en AMOR, por la fuerza comunitaria, por lo político como oportunidades para seguir creyendo en la utopía.

Las mujeres de AMOR han conseguido revertir la forma de relacionarse con las otras, las otras de la familia, la rivalidad y la envía transformadas en cariño, respeto y escucha, como lo dice el siguiente párrafo donde se evidencia la postura de una de ellas frente a la reconstrucción de esas relaciones.

“Las relaciones entre con las mujeres después de que yo empecé a reconocirme como mujer, dejaron de ser como tan tensionantes, hasta prácticamente con mis propias hijas, porque como anteriormente les comentaba, yo vine a ver y a identificarme como era una mujer fue ya cuando entré a AMOR, que comenzamos a ver lo que era la diferencia entre hombre y mujer, y que las teníamos muchos derechos que debíamos de hacerlos valer, y lo que era y lo que significaba ser

mujer en el mundo para la vida y para la construcción del territorio”. (T. Franco, comunicación personal mayo 17 de 2019)

La sororidad y la construcción de redes genera empoderamiento y autonomía en las mujeres, poniendo en sus cuerpos, en sus almas una fuerza creadora de autonomía para moverse en el mundo, para abrazar y acompañar a otras, para darle vida a la posibilidad de la lealtad y el amor entre mujeres. Las mujeres de AMOR en sus reivindicaciones y en sus logros de tantos años pueden poner como hallazgo este camino emancipado y sanador que solo se consigue con el reconocimiento de las otras como seres únicos e irrepetibles, como mujeres llenas de potencialidades y singularidades que las juntan y como seres humanos en autonomía.

APARTADO 3

Afrontar para resistir a las violencias y al conflicto ... amor, su lugar para cre-ser.

Comenzáremos por relacionar a las mujeres de la junta directiva de AMOR con la victimización de la que fueron objeto las y los pobladores de la región del oriente antioqueño; así mismo, reconocerlas inmersas en la cultura patriarcal, de la que somos hijos e hijas y de la que no escapamos; así las cosas, pudimos sentir y ver en sus palabras y en los ruidos que hacen sus silencios mientras peinan las muñecas en el grupo focal, y acarician sus niñas interiores, que habitan en algunas de ellas las profundas heridas dejadas por la violencia de género y en otras por el conflicto armado, muchas en una conjugación dolorosa.

Sentirlas en su dolor puesto en la palabra nos aproxima a esta aseveración:

“Eh pero entonces yo me empecé a aburrir en la casa porque había algo raro, que en un momento pues era como normal, pero a mí no me gustaba, mi papá era de esos hombres, vine a saberlo después de que ya entré a AMOR, que era un hombre abusador, porque él tenía

trabajadores, y llevaba trabajadores, peones que llaman a los trabajadores para que nos manosearan delante de él, pero uno creía pues de que tal cosa, pero a mí no me gustaba esa situación, entonces desde que tenía 8 años yo intenté irme de la casa” (T. Franco, comunicación personal mayo 24 de 2019)

Y si, esta fue una batalla librada por muchas de las mujeres reflejadas en la junta, podemos decir sin temor a equivocarnos que también las mujeres expresan las soledades y los miedos que se entran en el alma cuando aparece el conflicto armado, varias madres y esposas que se quedaron sin sus familiares porque la guerra los mató, los desapareció, se los llevó a sus filas, las desplazó, les robó le arraigo.

Estos dos tipos de violencia anclados en el corazón de estas mujeres les permitieron pensar en estrategias de afrontamiento no solo a nivel individual si no colectivo; entre ellas se acompañaron no solo para referirlo, nombrarlo, hacerlo palabra, si no para tramitarlo y transformar ese dolor en propuestas para ellas, para otras mujeres y hombres de la región. Vázquez, Crespo y Ring (2000) definen las estrategias de afrontamiento como una serie de pensamientos y acciones que capacitan a las personas para manejar situaciones altamente demandantes, es decir, todos esos procesos cognitivos y conductuales que están en constante cambio se desarrollan para manejar unas demandas específicas tanto internas como ambientales que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Además, las estrategias modifican la situación estresante por medio de la regulación de la respuesta emocional que se presenta.

La no-violencia y la reconciliación como enfoques de resistencia y amor.

Es claro que la mejor forma para resistir los embates de la violencia en cualquiera de sus manifestaciones es la resiliencia y la fortaleza interna de muchas mujeres que han sido víctimas

en cada una de sus formas, con los matices propios del horror y la inmisericordia con que a veces se consolidan relaciones desiguales y arbitrarias, de profundas desventajas para las mujeres, hoy día estas y otras mujeres, tienen la capacidad de levantar sus rostros y cuerpos frente a las violencias físicas, psicológicas, económicas a las que tantas veces fueron sometidas por parte de estos hijos del patriarcado, de esos entornos familiares y sociales donde se encontraron con desigualdades incluso desde sus mismas mujeres referentes de autoridad, de subordinación: sus madres, hermanas y pares, incluso en la actualidad aún son el blanco de sentimientos generados por acciones violentas. Es por ello que las mujeres de AMOR observan en la noviolencia y la reconciliación, la base para iniciar la reconstrucción de sus vidas, la de sus familias y en términos generales, ser aportantes positivas en todas aquellas que las circundan en sus lugares de habitación o incluso a desconocidas que ocasionalmente requieren palabras alejadas de la violencia para poder transitar por caminos de amor y esperanza, ya que están agotadas de sus vivencias pasadas y tienen la intención de darle un giro asertivo a sus vidas.

El intercambio de experiencias y vivencias a través de jornadas de solidaridad, o encuentros comenzó de mágicas formas a ir generando conciencia que se ha ido convirtiendo en algo nuclear, estableciendo así redes de apoyo entre ellas mismas, lo que de entrada permite que la exteriorización de sentimientos y hechos violentos del pasado se convierta en una especie de catarsis colectiva, abonando por así decirlo, el terreno para que la reconciliación sea un resultado común entre las mujeres que han sido parte permanente y activa de los sucesos históricos que han acompañado muchos de los municipios de Antioquia.

Las mujeres de AMOR también son parte de este proceso de reconciliación y superación fundamentada en la noviolencia, son generadoras de acciones positivas y de mediación activa en sus entornos. Así los duelos por hechos que preceden sus actualidades se van superando y las

heridas que alguna vez existieron, ya sean físicas, psicológicas y/o sexuales, pueden ser asumidas como experiencias de transformación capaces de resarcir dolencias, para asumir roles diferentes en ámbitos públicos y privados e incluso cambios en sus formas de relacionamiento con sus familias, con los hombres y con sus entornos.

Desde esas juntas cercanas como mujeres resultan testimonios que mueven fibras, que nos ponen en la tarea de creer que desde la no violencia como resistencia y amor es posible escuchar mensajes como este:

“Entonces es muy importante porque se sintió una tranquilidad, que se me metió, lo voy a decir así, en el cuento; contando la historia, la vivencia, la experiencia, la transformación con esa tranquilidad. Y entonces fue como un recorderis, como un recorderis donde se habla a nivel personal. Uno contando su historia, su transformación, pues yo lo defino como que se sentía volando como el libro que se llama “volando sobre el pantano” donde está la historia ya, pero ya se siente uno en esa transformación, esa transformación, pero ya hablando desde esa tranquilidad como esos deseos de que, que las otras personas aprendan de esas experiencias, porque uno escucha a las compañeras, no sé y aprende de esos aprendizajes de las otras personas, entonces fue algo muy especial”. (A. Zuluaga, comunicación personal mayo 17 de 2019)

El cambio a nivel personal es el trampolín para lograr cambios a nivel social, cuando esto lo empiezan a manifestar las mujeres en sus discursos a través del trabajo de campo, nos encontramos con este argumento:

“Entonces lo que yo si he sentido es que AMOR, me ha puesto como un trampolín, desde el cual yo puedo hacer esa proyección, de mis sueños, de mis ideales, y de apuestas personales,

pero además me ha retroalimentado mucho ese proceso, porque si no fuera porque estoy permanentemente en esta búsqueda, y en estas relaciones con mujeres reales, con problemas con concretos, con historias de vidas concretas, de los cuales yo me nutro no es fácil”. (B.Montoya, comunicación personal agosto 29 de 2018)

Actoras de afrontamiento que suman a la paz y restan al conflicto y las violencias.

Las destrezas utilizadas para generar ambientes de sana convivencia y de respeto por las diferencias enmarcadas en el patriarcado, desigualdades de género, conflicto armado son observadas como procesos de afrontamiento de guerras y violencias físicas, partiendo del hecho de construir iniciativas de armonía desde el desarrollo de proyectos y procesos de reincorporación social y de ámbitos de paz, aun con la renuencia generalizada en varios sectores de la población, ya que en ocasiones hay mucho arraigo al hecho de combatir la violencia a través de otras manifestaciones violentas. En un intento innovador y arriesgado, pero lleno de convicción y con la fortuna de poder o hacer con las bases que les habían entregado los proceso de formación y entrenamiento, se fue generando la necesidad de establecer posibilidades juntando las víctimas y a los victimarios, así las cosas, se implementan procesos que trascienden a la solución de conflictos a la generación de confianza cívica, de encuentros que permiten transformar esa cultura de guerra en cultura de paz y en ejercicios reales de reconciliación. Estas acciones enmarcadas en la Noviolencia como camino, estudiado y entregado a esta región por parte de un movimiento, permitieron la adhesión de otras organizaciones que también propugnan por las soluciones pacíficas al conflicto. Es entonces importante, en este momento del escrito hacer mención a las llamadas “abrazadas”, las cuales eran grupos de víctimas de los municipios afectados por la violencia, enlazando a distintas organizaciones para trabajar por las víctimas de

esos municipios, agrupadas en espacios de AMOR, sororidad y trayendo aquí los dolores dejado por la guerra. Haciendo así presencia en los municipios para brindar oportunidades de mejora a quienes hayan padecido por hechos vinculados a la violencia generalizada que se hubiera presentado con ocasión del conflicto armado, de esta forma lo referencia una de las mujeres:

“Cuando llegó el conflicto armado, que eso llegó en el oriente Antioqueño con mucha fuerza y era que por las noches en las tertulias nos reuníamos a contar lo que estaba sucediendo y eso dio posibilidades a que empezáramos a abrazarnos a las víctimas”. (P. López, comunicación personal mayo 24 de 2019)

Luchas por la paz y la ciudadanía plena como elemento que legitima el fortalecimiento de las mujeres.

Una de las bases más sólidas para enfrentar las dificultades de cualquier camino hacia la paz, es el dejar de lado el papel de víctima y usar justamente dicha condición, ya que la transformación es un proceso que requiere tener confianza en sí y enfrentar las dificultades sin generar “pesares”, así las mujeres de AMOR empiezan a forjar luchas grupales que las convierten en transformadoras de cultura y voceras de paz desde sus ámbitos familiares, públicos y privados.

Dichas transformaciones permiten que se presenten empoderamientos en las mujeres como sujetos de derechos, obteniendo reconocimiento y fortalecimiento de género, lo que incluso se deriva en algunas oportunidades otorgando resultados en ámbitos políticos y dirigenciales en lo público y lo privado, hoy día muchas de ellas abanderadas del tema de género, en espacios políticos, otras en roles de formación y acompañamiento, trascendidas desde proceso de empoderamiento fuertes, complementados incluso con el desarrollo de estudios que

les han permitido traer sus experiencias y ponerlas al servicio no solo de la organización si no de la ciudadanía de la región y el departamento.

Esta transformación social basada en el empoderamiento femenino o de género, se ve reflejada en una nueva lucha social, ya no en su rol de víctimas, sino como líderes de procesos de cambio comunitario, fundamentado en actitudes pacifistas y de destreza comunitaria, convirtiéndose en el eje de nuevas generaciones, basadas en el ser y el hacer, más no en esperar que las soluciones provengan desde el Estado. Se trata de actuar, luchar y enfrentar, teniendo como bandera su empoderamiento y su fuerza grupal y son referentes en sus comunidades y obviamente para las nuevas generaciones, quienes ven en ellas ejemplos de actitud y fortaleza para enfrentar las luchas sociales que generalmente presentan tantas adversidades y obstáculos.

Hoy día reconocedoras de las otras y de ellas.

“Yo llegué a hacer una investigación y me hablaron de AMOR, yo escuché y dije que es esto tan bacana, Yo me dije yo no sé nada, nunca había oído hablar de mujeres ni de, genero, ni de derechos humanos, ni nada yo quedé descrestada”. (P. López, comunicación personal agosto 29 de 2018)

En síntesis, las luchas de género han abierto campo para ellas en variados ámbitos sociales, lo que ha transformado la vida social de sus entornos, convirtiendo pensamientos arrasados por la violencia en esperanzas pacíficas, partiendo desde sus familias o sectores de habitación, trascendiendo en ámbitos sociales y políticos que antes solo estaban destinados para el género masculino.

En sus voces esto es confirmado por lo siguiente:

“Nos dimos una gran sorpresa identificamos que las mujeres la mayor necesidad que tenían era como la de participar, como dejar de ser objetos para ser sujetos”. (T. Franco, comunicación personal mayo 17 de 2019)

Son estas acciones de afrontamiento muchas desde las emociones y otras desde la búsqueda de apoyo social las que llevan a las mujeres de AMOR a superar su condición de mujeres víctimas para ponerlas en el lugar de actoras locales del desarrollo de la región.

Capítulo 5. Conclusiones

Lo que ha quedado en el alma y en el cuerpo de las mujeres del Oriente después de la violencia y la guerra, son disposiciones a plenitud, para recrear la vida, para abrir el corazón a nuevas formas de relación, necesidades infinitas de reconocimiento, propuestas de reconciliación y AMOR. Dicho de otra manera, la sororidad, la lealtad, la Juntanza de saberes y sensibilidades, se convierten como en formas de vida que las vuelve multicolor y las afianza como seres humanos y como colectivo, poniendo al servicio de otras mujeres y de los pobladores de la región, sus almas y sus vivencias; queda allí también en sus cuerpos una huella que las obliga a actuar en consecuencia, para no repetir el círculo de violencia y trascender; camino que recorren sin duda alguna desde la formación y cualificación, desde el desarrollo de apuestas conjuntas con otros actores, desde su posicionamiento íntimo, personal, social y político. AMOR entonces las envuelve en una fuerza que las atrae para cuidarse y cuidar y las dispersa para apoyar y acompañar.

Definitivamente la Asociación de mujeres del oriente Antioqueño AMOR, y su paso por el cuerpo y el alma de las mujeres, nos permite acercarnos a la importancia de juntarse para entender, para hacer comprensiones y reflexiones, para transformar la vida de ellas, las de sus familias y cercanas, viendo este como un ejercicio necesario que cobra un absoluto valor, tal vez desde esta o desde cualquier propuesta organizativa podemos decir que la posibilidad de compartir los pesares, las felicidades, la vida, la formación, definitivamente permite a las mujeres asirse de elementos que expresan potencia y sanan a la una, a la otra al grupo y las cercanas.

Decir que se observan avances absolutamente generosos en la transformación de las relaciones de las mujeres entre ellas y de ellas con otras que están cerca, no obstante, lo anterior, es evidente que la sororidad no significa ausencia de discrepancias, de conflictos entre las mujeres, se traslapan en sus profundidades, se escapan en los discursos y en las posturas algunas brechas entre ellas que será necesario ir retejiendo y conversar para que fluya la relación de forma.

En el trasegar de las mujeres de amor, en su recorrido como sujetas de derecho que fueron capaces de reinventar el imaginario colectivo y cultural donde en el sistema patriarcal los varones gobiernan, deciden y ordenan, y las mujeres acatan, aceptan y obedecen, logrando roles diferentes a los domésticos, posicionando sus pensamientos, ideales y sentires en la vida pública, en lo político y lo social, se les hace importante equilibrar ese dualismo entre hombres y mujeres y manifiestan el deseo de comenzar a incluirlos(género masculino) en sus actividades como asociación; abriéndose caminos de construcciones y reflexiones conjuntas sobre el feminismo y las nuevas masculinidades, así como los aportes de estas a la construcción de relaciones equitativas y de reconocimiento de unos y de otras.

Para nosotras como investigadoras este aspecto refiere una innovación en la perspectiva de género, permitiéndose avanzar en la deconstrucción del dualismo, y en la consolidación de nuevas categorías de relación que permiten partir de las individualidades y ponerse en función de lo común como seres humanos con dignidad.

Bibliografía

- Ayala Meléndez, K., & Liñán, N. R. (2013). *hpflc-filosofia.blogspot.com/2013/05/pensamiento-existencialista-de-martin.html*. Obtenido de <http://pflc-filosofia.blogspot.com/2013/05/pensamiento-existencialista-de-martin.html>
- Castro. Aura Celmy, Ospina. V. (2017). *Corazón Cuerpo y Palabra*. Bogota, Colombia: Editorial Nuevo Milenio.
- CICR. (2018). Los hombres hacen la guerra; las mujeres viven con las consecuencias. Al menos, así suele percibirse.2018.
- Cinep, AMOR, Conciudadanía (2006) Entre Pasos y Abrazos, p.65
- CNMH. (2017). *La guerra escrita en el cuerpo* . Bogotá.
- Emirbayer, M., & Mische, A. (1998). What Is Agency? The American Journal of Sociology.
- González, G. Y. (2016). *Familia, mujeres y violencia: el lugar de la resistencia y las aspiraciones a una vida*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.
- Hoyos Gómez, D., & Angelica, Nieto. G. (2017). Procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño. *Desafíos, vol. 29, no. 1, 2017*.
- Jaramillo, A. A. (2010). *El Oriente An*.
- Lagarde, M. (1997). *Claves feministas para el poderío y la autonomia de las mujeres - memoria*. Nicaragua: Graffiti le copy y Emilio - puntos de encuentro .
- Lagarde, M. (2004). *Pacto entre mujeres* . Madrid : Horas y horas .
- Londoño, C. N., Alzate, C. G., & Marin, D. T. (2005). *Una fuerza multicolor organización y participación de mujeres- Asociación Regional de Mujeres del Oriente – AMOR*. Bogotá
- Londoño, N., Marín, T., & Alzate, G. (2005). *Una Fuerza Multicolor Organización y Participación de Mujeres A.M.O.R*. Bogotá: Alberdania.
- Luna (2017), Macondo., R. (2014). *www.radiomacondo.fm*. Obtenido de ww.radiomacondo.fm:https://www.radiomacondo.fm/destacado/esto-ha-logrado-el-ezln-a-20-anos-de-su-aparicion/
- Marin, D. ..., Alzate, C. G., & Londoño, C. N. (2009). *El oriente se transforma con AMOR*. Rionegro.

- Marin, D. T., & Londoño, N. m. (2009). *Sistematización quince años de camino de la Asociación de Mujeres del oriente Antioqueño*.
- Martinez, C. E. (2012). *De Nuevo la Vida, el poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*. Bogotá.
- Martinez, C. E. (2018). *La construcción y deconstrucción de la percepción dualista de la realidad en la cultura patriarcal*.
- Martinez, H. C. (2015). Miradas a la construcción y deconstrucción de los imaginarios y las prácticas culturales dualistas de la realidad en la cultura patriarcal.
- McCarthy, J. S. (2006). Culture, personal experience and agency. *British Journal of Social Psychology*.
- McNay, L. (2000). *Gender and Agency: Reconfiguring the Subject in Feminist and Social Theory*.
- Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado. (2003). Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia tercer informe -2002. Bogotá.
- Morgan David L (1998) *The focus group guidebook*, SAGE
- Nieto García, A. (2017). *GUÍA METODOLÓGICA*. Bogotá.
- Nieto, G. A., & Hoyos, G. D. (2016). *Procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado*. Bogotá.
- OCDE. (2011). *Women's Economic Empowerment-Issues Paper*.
- Ospina, T. M. (2016). Oriente antioqueño, clave en la generación de energía eléctrica. *El Mundo.com*.
- Pérez, S. G. (2004). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I Metodos. *La Muralla*, 26.
- Riba, L. (2016). *Memoriales de mujeres: la sororidad como experiencia de empoderamiento para resistir a la violencia patriarcal**. *Franciscanum* 165, Vol. lviii)225-262.
- Sen, A. (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza, P.75.
- Taylor, S. J. (1998). *Introduction to qualitative research methods: A guide and resource*. New York: John Wiley & Sons.- 3A edición .
- Vázquez, C. C. (2016). Estrategias de afrontamiento. En Bulbena, A., Barrios, G. & Fernández, P. *Medición clínica en psiquiatría y psicología* (P.P 425-. Barcelona. : Masson
- Wilches, I. P. (2010). Paz con género femenino. Mujeres y construcción de paz (PNUD-UNI). . *az con género femenino. Mujeres y construcción de paz (PNUD-UNI)*. . Retrieved from .

William H. Sewell, J. (1992). A Theory of Structure: Duality, Agency, and Transformation.
American Journal of Sociology.

ANEXOS

REDES DE SOLIDARIDAD ENTRE MUJERES: “ENTRE NOSOTRAS”
RESISTENCIA Y SORORIDAD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AGENCIA,
ASOCIACIÓN REGIONAL DE MUJERES DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO- AMOR.

MATRIZ INTERTEXTUAL

SUBCATEGORÍAS	CATEGORÍAS PRINCIPALES		
	<i>Agencia</i>	<i>Sororidad</i>	<i>Resistencia</i>
<i>Formas de afrontamiento</i>			
<i>Transformación en lo personal</i>			
<i>Transformación en lo político</i>			
<i>Transformación en lo social</i>			
<i>Acciones de autonomía, autoestima</i>			
<i>Transformación de las relaciones con otras mujeres de la familia</i>			
<i>Participación de las mujeres</i>			
<i>Construcción de redes de solidaridad</i>			
<i>Acciones no violentas</i>			
<i>Acciones de incidencia de las mujeres</i>			

construcciones textuales de las mujeres en taller, grupo focal y entrevistas

